

Miércoles,
6 de marzo de 1996

«Tengamos el sexo en paz» tiene mucho de monólogo dramático y de conferencia, pero no es ninguna de las dos cosas. Charo López asumió anoche en el teatro Jovellanos de Gijón el

reto de encararse a solas con los espectadores para hablar de sexo en un montaje de difícil catalogación, basado en una obra de Franca Rame y Dario y Jacopo Fo de la que la actriz se

enamoró en una estancia en Italia. Esta noche el coliseo gijonés acogerá la segunda y última representación de una obra que su intérprete considera el mayor logro de su carrera.

Charo López: «Quiero desmitificar con humor los tabúes sexuales»

La actriz representa en el teatro Jovellanos la obra «Tengamos el sexo en paz», una peculiar mezcla de monólogo dramático y conferencia

Gijón, I. C. GEA

«Los chicos jóvenes se rien, me temo que de mí; las mujeres de mi edad se rien conmigo; los hombres de mi edad me miran un poco de lado, como diciendo "cuidado...", y las chicas jóvenes se lo pasan estupendamente».

La actriz Charo López cataloga de esta manera las reacciones del público a su peculiar trabajo en «Tengamos el sexo en paz», obra de Franca Rame y Dario y Jacopo Fo que anoche se representó en el teatro Jovellanos de Gijón y que esta noche, a partir de las ocho y media, repenirá función.

El espectáculo, una adaptación a cargo de Carla Matteini de la obra «Sesso? Grazie, tanto per gradire...» que arrasa desde hace dos temporadas en los escenarios italianos, es un ejercicio dramático de muy difícil catalogación en el cual, bajo la dirección de José Antonio Plaza y en palabras de su protagonista española, se intenta «con impunidad» pero también con osadía desmitificar con un «humor muy latino» los tabúes en torno al sexo, sobre todo en torno «al miedo a hablar de sexo».

«Adaptarla ha sido difícil, porque en España e Italia no pasan las mismas cosas, ni siquiera en el sentido sexual. En

este país sí que ha habido un cambio sustancial en todo lo que se refiere al sexo, han desaparecido las preocupaciones y el miedo», comenta Charo López,



Charo López, ayer, en una céntrica calle de Gijón.

quien atribuye esas disparidades en la conducta sexual a que «los católicos italianos tienen el Papa muy cerca».

La protagonista de «Tenga-

mos el sexo en paz» se enamoró de la obra durante una estancia en Italia, y decidió trasladar la experiencia a los escenarios españoles. Ha sido una aventura

que Charo López considera como «lo mejor que me ha pasado en mi carrera, porque he tratado la capacidad de hacer lo que verdaderamente me gusta».

«Tengamos el sexo en paz» fue estrenada muy recientemente en Madrid; lleva en escena el tiempo suficiente como para que su protagonista se vaya encontrando cómoda, pero no el bastante como para eliminar «sus espasmos, un pánico que no puede disimular y que sólo se pasa a medida que el temblor cesa... el público responde y empiezo a divertirme».

Sin tiempo para pensar

Charo López confiesa que trabajos como el actual contrapesan la falta de capacidad de elección a que, normalmente, condena el mundo de espectáculo: «En esta profesión no hay tiempo para pensar. Los tropiezos, los éxitos inesperados, se producen muchas veces por casualidad. Elegir es lo más difícil», afirma la actriz.

El próximo verano, Charo López volverá a ponerse ante una cámara de cine, tras la reciente experiencia con el director Daniel Calparsoro y su gira actual. Después volverá a sus particulares charlas a este lado y al otro del Atlántico. Argentina, un país al que la actriz se halla estrechamente vinculada en lo profesional y en lo personal, también tendrá ocasión de hablar de sexo con Charo López.